

NUEVA ERA

Junio de 1944

Número 6

SUMARIO

	Página
Editorial: La Reforma de la Educación Secundaria	1
Educación para la Democracia Por el Lcdo. V. Bayard P.	3
La Escuela y la Vida. Dr. J. D. Moscote	12
Podemos Mejorar nuestros Bancos Escolares Por Julio Vergara.	13
La Estadística en Panamá. Lcdo. Manuel de J. Luzcando.	16
Psicología de las Matemáticas. Por Francia Peña.	18
Cómo viven los Escolares pobres en la capital. Por la Profesora Libertaria de Cohen.	21
Un ejemplo	22
Proyecto de disposiciones sobre organización, exámenes, calificación etc., de las escuelas secundarias, por los Profesores B. T. Argote, Enrique Karlson y Federico Velásquez.....	24
Con niños así no hay maestro que sirva	31

NUEVA ERA

(REVISTA DE ORIENTACION EDUCATIVA Y CULTURAL)

COLABORADORES Y SOSTENEDORES

DIRECCION:

MIGUEL MEJIA DUTARY
TEMISTOCLES R. CESPEDES
FEDERICO A. VELASQUEZ

FINANZAS:

PABLO T. CALVO
MARIO J. MOLINA P.

COMISION DE PRENSA:

BENIGNO T. ARGOTE
RUBEN O. ORO
JULIO PINILLA CH.
EZEQUIEL VALDERRAMA F.
EDUARDO RITTER A.

PROPAGANDA:

ENRIQUE A. KARLSSON B.
ESILDA PEREZ MIRO
ALCIDES MORALES B.
RAFAEL MARTIN

BERTA Q. DE MOSCOTE
JOSE DEL C. LUZCANDO
OVIDIO A. DE LEON
JULIO C. GARIBALDO
VICTOR M. DOSMAN
BERTA ARANGO U.
HIGINIO VASQUEZ C.
GERARDO CORDORA
OTILIA DE TEJEIRA
JULIO VERGARA
BENILDA R. CESPEDES A.
RAFAEL MOSCOTE
PEDRO AYAIA D.
JOSE A. VERGARA
RAQUEL DELGADO
MANUEL A. RIOS

JOSE M. MORENO
RICARDO M. LASSO
MODESTO SOLIS
MIGUEL A. TRUJILLO
EUSEBIA DE MEDINA
JOSE DE LA C. MELO
ELIGIO SALAS
PEDRO J. MERIDA
VICTOR GOMEZ
VICTOR C. URRUTIA
NARIÑO RIVERA C.
NICOLAS PETERS
VICENTE BAYARD
ISMAEL GARCIA
JOSE DE LA R. PEÑA
NATIVIDAD CARREÑO

Aceptamos la colaboración de todas aquellas personas interesadas en los problemas culturales y educativos del país.

Toda correspondencia en relación con la Revista debe dirigirse al apartado:
1410, Panamá, R. P.

URGE ATENCION MEDICA PARA LOS ESCOLARES

(Vea Pág. 31)

NUEVA ERA

Revista de orientación educativa y cultural.

APARTADO 1410

AÑO 19

PANAMA, JUNIO DE 1944

Nº 6

EDITORIAL

"LA REFORMA DE LA EDUCACION SECUNDARIA"

Hoy es ya tópico el problema de la educación y en especial el de la secundaria.

Un concepto bastante generalizado atribuye a este aspecto de nuestra educación defectos acumulados. No hay necesidad de ser un espíritu zahorí para advertir que su organización es deficiente, que no responde a los principios sostenidos por los educadores ni a las condiciones a que, según el común sentir, tendría que ajustarse la preparación de la juventud que debe encararse a las exigencias de la vida.

La función social de la escuela secundaria es escasa si se considera que ella es el único órgano para seguir la obra de cultura general que realiza la escuela primaria.

Tanto el aspecto académico, como el social y el administrativo, dejan ver las deficiencias de que esta enseñanza adolece. Y quizá ello explique el afán reformista que en los últimos tiempos se ha apoderado de los dirigentes del ramo de educación.

Pero desgraciadamente cada una de estas reformas ha dejado su huella en las reglamentaciones sucesivas, acabando por convertir las disposiciones educativas que hoy están vigentes en un conglo-

merado inorgánico, porque la intervención reformadora ha tendido, en la casi totalidad de los casos, a corregir los síntomas del mal sin atacar sus causas verdaderas.

De aquí la necesidad urgente de estudiar serenamente el problema en todas sus facetas, seguirle hasta en sus más remotas consecuencias y no presentar reformas parciales, que aunque reclamadas muchas de ellas por las circunstancias, habrán de agravar las dificultades presentes y futuras.

Es apremiante, por lo tanto, abordar la reforma de la enseñanza secundaria que el país exige; y ésta debe ser total y sistematizada en el sentido de abarcar todas las fases con una mayor y mejor conexión entre sus diferentes órganos dando contextura orgánica a un sistema más evolucionado de educación secundaria que satisfaga las más avanzadas aspiraciones de la pedagogía y que responda a los anhelos de la opinión pública: iguales posibilidades para todos desde el punto de vista social y la formación humana.

SOBRE MISIONES EDUCATIVAS

Extraoficialmente hemos sabido que el Ministerio de Educación ha eliminado las Misiones Educativas porque ellas sólo eran "organizaciones de papel." NUEVA ERA sugiere ahora al Ministerio que con un criterio amplio y comprensivo de las funciones que las misiones Educativas desempeñan las organice de tal manera que ellas puedan ser un medio efectivo que contribuya a la transformación de la vida rural panameña.

**LAS MISIONES EDUCATIVAS SON NECESARIAS EN PANAMA,
PERO DEBEN SER SERIAMENTE ORGANIZADAS**

Educación para la Democracia

POR VICENTE BAYARD P.

Urge una reorganización de nuestra escuela Secundaria?

Como dije en mi primer artículo para "Nueva Era", nuestra escuela secundaria no está llenando plenamente la función que le corresponde en nuestro orden social. Nuestra sociedad cambia constantemente mientras que la escuela conserva su rigidez en cuanto a prácticas y programas que la hacen marchar cada día más a la zaga en relación con la sociedad a la cual sirve. Reconozco que se han hecho ciertos cambios en sus programas, cambios que han consistido, principalmente, en la inclusión de nuevas asignaturas en el plan de estudios, mientras que en las preexistentes no se han operado cambios considerables; que los alumnos que la terminan poseen una preparación académica superior o igual a la del alumno graduado en cualquiera escuela secundaria del hemisferio occidental. Pero no se debe olvidar que un elevado porcentaje no termina porque se ve obligado a egresar de sus aulas debido al recargo de materias y a los procedimientos altamente selectivos usados en calificar y promover alumnos, y que en materia de adopción de mejores métodos de enseñanza y desarrollo de actividades que entrenan al alumno para el ejercicio efectivo de la ciudadanía en una democracia los progresos han sido pocos, tal vez ninguno.

Antes de entrar a analizar el interrogante que constituye el título de este artículo, es bueno que haga una ligera compara-

ción entre la función de nuestra escuela secundaria en el pasado y la función que le corresponde en el presente.

Bien conocido es el hecho de que nuestra separación de Colombia nos encontró carentes del suficiente número de hombres preparados para las distintas ramas de la dirección nacional. La escuela secundaria encontró aquí un gran campo para sus actividades; era necesario preparar los grupos directores de nuestra vida nacional y la escuela secundaria llenó esta función a satisfacción. La labor desplegada por los elementos egresados del Instituto Nacional y de la Escuela Normal de Institutoras es prueba elocuente de ello.

Pero los años han ido pasando, la humanidad ha experimentado cambios considerables y la vida relativamente simple de los comienzos de siglo ha desaparecido casi totalmente para dar paso a la cada vez más compleja vida moderna.

Durante nuestros primeros días de vida independiente vimos en la escuela primaria el soporte de nuestra vida republicana democrática. Creímos entonces que ella daba la educación básica para el ejercicio de los deberes y derechos sociales y políticos que la vida republicana acarrea a cada uno de los ciudadanos. Hoy no creo que haya quien siga sosteniendo esa tesis que entonces era bastante justificable. La vida social actual es tan compleja que nuestra escuela-

la elemental no puede continuar siendo el soporte de nuestra vida democrática. El ciudadano actual debe conocer muchas cosas que la escuela elemental no le puede enseñar por falta de madurez del alumno y por falta de tiempo y apropiado entrenamiento de los maestros. La experiencia ha demostrado y continúa demostrando que el alumno egresado de la escuela primaria no está debidamente equipado para el ejercicio de esas funciones. El, ahora lo mismo que antes, continúa siendo la materia de que se valen nuestros "caudillos" y caciquillos políticos para hacer que la democracia nuestra funcione siempre en pro de sus intereses personales manteniendo, de esta manera, nuestra evolución política estacionaria y perpetuando los defectos de nuestro orden político y social.

En estas condiciones tenemos, de la misma manera que lo han hecho las naciones democráticas más progresivas, que *volver los ojos hacia la escuela secundaria como la única institución que, en los actuales tiempos, puede llenar las necesidades generales de nuestra juventud y entrenarle para el ejercicio efectivo de la ciudadanía.* El impulso que nuestra educación secundaria ha recibido en los últimos años es prueba de que nuestros directores de educación han visto esta nueva función de la escuela secundaria y la orientan hacia la realización de ella.

Durante los primeros años de nuestra vida independiente la escuela secundaria tenía que ser selectiva; su función lo justificaba, pero en los actuales momentos esa selectividad no se justifica. No se justifica porque la

preparación de los líderes de nuestra sociedad no está ahora a cargo de la escuela secundaria sino de la Universidad; no se justifica porque la educación secundaria actual, y esto lo sabemos bien todos, no es educación altamente especializada sino educación de carácter general.

Si esa educación fuera altamente especializada tendríamos que comenzar por buscar los especialistas y profesionales para impartirla.

Falta de una filosofía de Educación bien definida: Todos decidimos y aceptamos que la función general de nuestra escuela secundaria es la preparación de eficientes ciudadanos. Esa es una finalidad muy bonita pero que no significa nada cuando los que imparten la educación no la tienen siempre en mente. Para muchos profesores la escuela secundaria prepara para la Universidad; para otros entrena efectivos ciudadanos y, muchos nunca han pensado por qué están enseñando ciertos conocimientos. No es raro encontrar un elevado porcentaje que enseña cierta asignatura porque está en el programa o porque debe enseñarla, sin que nunca haya hecho ver a los alumnos su función social. Pero este gran contraste lo encontramos también en los "Programas" primarios y secundarios: cuando se lee el prólogo que explica el programa y su necesidad y se pasa, luego, a la selección y organización del material de enseñanza se puede notar que uno y otro son orientados por filosofías distintas, es decir nos encontramos con filosofías de educación en contraste. Si a esto agregamos el hecho de que lo que hemos venido llamando pro-

grama de escuela secundaria no es más que un bosquejo que no dice claramente qué se debe enseñar, por qué lo enseñamos y qué resultados se pueden esperar, nos daremos mejor cuenta de qué es lo que sucede en nuestras escuelas secundarias.

Pero el mayor de los contrastes lo encontramos entre la finalidad con que el gobierno nacional difunde la educación secundaria y la forma como esa finalidad funciona en los programas y en las mismas escuelas, más claro: durante los últimos años la educación secundaria se ha venido difundiendo considerablemente; ahora la escuela, más que en cualquier otro período de su historia recibe alumnos de todas las condiciones económicas y sociales y de todos los rincones de la República. En estas condiciones la población escolar es más heterogénea y, en general, no tan seleccionada como la de 15 o 20 años atrás. A esto debemos agregar el hecho de que, en su mayoría, la población escolar actual es más joven que la de años anteriores. Todo esto hay que tomarlo en consideración cuando educamos.

Pero... Qué ha sucedido con los programas y prácticas escolares? Han sido orientados de acuerdo con estas nuevas condiciones?

Veamos: *Los Programas*: hemos aceptado que es necesario hacer ciertos cambios en los programas porque la sociedad evoluciona constantemente, pero esos cambios han sido hechos siempre a base del programa predominante manteniendo siempre la hegemonía de las materias o asignaturas tradicionales. Esta política parece ser el resultado

de dos tendencias: a. el deseo de no remover o tocar los profesores porque la asignatura de su especialización haya sido eliminada o haya sufrido cambios substanciales y b. la creencia de que todas las asignaturas justifican su permanencia en el programa y que lo único que necesita es que sean ligeramente modificadas, sin tomar en consideración que a veces esas modificaciones no significan nada para los profesores pues muchos de ellos siguen enseñando su curso como si no hubiera sido tocado.

En estas condiciones cada vez que se incluye un curso nuevo en el programa lo que se hace es recargar el trabajo a los alumnos que, por venir de todas las clases y de todos los sectores no son tan efectivos como los de años anteriores y que, además son menos maduros para soportar mayor carga de trabajo.

Pero hay algo más: como dije anteriormente lo que hemos venido llamando programa no es más que una enunciación general de los temas que deben enseñarse. Ese bosquejo representa cosas distintas en las manos de cada profesor por eso no es raro encontrar que el profesor de geografía del Instituto Nacional enseña cosas diferentes a las que enseña el profesor de años paralelos de la escuela Profesional o del Liceo de Señoritas. Esto sucede en el Primer Ciclo donde siquiera hay ese bosquejo; en el segundo Ciclo, donde el programa general es desconocido, la situación es peor.

Me voy a permitir decir aquí que el *único valor que le encontré a los Cursos de Rehabilitación del 43 fué que ellos revelaron la*

gran diferencia en preparación del alumnado de grados paralelos en las distintas escuelas.

Como solución del problema de los fracasos, no veo la ventaja de los Cursos de Rehabilitación. Reconozco que han sido establecidos con la más buena intención, pero tal vez ha fallado un poco de franqueza por parte de los encargados de dirigirlos para que hubieran declarado su ineficacia. Yo creo, porque tuve el cuidado de observarlo el año pasado, que ellos, lejos de ser un remedio efectivo son, más bien una especie de "tapa herida" y que por lo tanto no son justificables. (En mi próximo artículo sobre los fracasos explicaré mi punto de vista). *Y qué acerca de las Prácticas Escolares?* El alumno secundario de hoy tiene que desarrollar otra serie de actividades, las llamadas extracurriculares, que interfieren considerablemente en el tiempo disponible para el estudio de las asignaturas académicas. Estas actividades, de gran valor educativo, han entrado en nuestra escuela como resultando de la influencia Norteamericana. Pero mientras que los programas en los EE. UU., han sido grandemente simplificados para dar cabida a esas nuevas actividades, entre nosotros el programa no sólo conserva su rigidez tradicional sino que ha venido siendo cada vez más complejo; en estas condiciones, estas actividades, de gran valor educativo, han venido a constituir una dificultad más para el alumno.

Muchas son las actividades de carácter social que los alumnos secundarios de hoy tienen que desempeñar sin que dispongan de adecuado tiempo para ello dada la enorme carga de materias que tienen que estudiar.

Todas las consideraciones anteriores nos llevan a la conclusión de que urge una reorganización de la educación secundaria, pero una reorganización a base del elemento a que la escuela secundaria sirve: *la juventud y sus necesidades*. Hasta ahora todos los cambios han tomado en consideración especialmente a los profesores y a los programas y en grado mínimo a los alumnos que son los que deben representar el eje de todo movimiento educativo. Los programas pueden y deben cambiar constantemente para que puedan llenar su función a satisfacción. Lo que no se puede cambiar de golpe es a la población escolar, ellos son los más y sus cambios deben ser el resultado de un proceso sistemático de ajustes, de educación.

Nuestra educación y nuestros educadores han fallado en determinar cuáles son las verdaderas necesidades educativas de nuestra juventud; algunas las han visto claramente, pero han permanecido bastante ciegos para ver otras. Muchos miembros de la profesión no reaccionan ante los cambios sociales que ocurren frente a sus ojos y siguen su práctica lo mismo que 10 o 15 años atrás cuando la situación era bastante diferente. Ante poderosos cambios sociales que debieran afectar su conducta cierran los ojos y culpan a "la desordenada juventud actual" por ello. Es necesario un poderoso y sistemático esfuerzo para convencerlos de que todo ello es el resultado de un complejo proceso social en función y que las prácticas escolares, los programas y la actitud de los profesores deben cambiar sustancialmente si queremos satisfacer las necesidades

esenciales de esa juventud que nos empeñamos en educar.

Qué debe contemplar un plan de Reorganización de la Escuela Secundaria?

1.—En primer lugar es necesario que lleguemos a un entendimiento general sobre la verdadera función de la escuela secundaria; ahora parece predominar cierta disparidad de criterios.

Es la principal función de nuestra escuela secundaria la de preparar efectivos ciudadanos?

Si esto es cierto, qué entendemos por ciudadano efectivo o eficiente? Qué necesita conocer todo ciudadano eficiente? Como arreglar un programa que mejor sirva esa finalidad y que, al mismo tiempo provea oportunidad para la adquisición de ciertos conocimientos vocacionales?

Un programa, de acuerdo con estos principios debe ser arreglado de modo que a través de él los alumnos aprenden a hacer mejor las cosas que ellos tienen que hacer de todas maneras porque eso es, en suma lo que persigue toda educación. Las cosas que todos necesitan deben constituir los esenciales de este programa y, una vez lleno este requisito, pueden incluirse cursos vocacionales de acuerdo con las necesidades actuales y los intereses individuales.

Las cosas que todo buen ciudadano necesita deben ser tomadas por todos, pero no se justifica que todos los alumnos tomen, por ejemplo: dibujo, trigonometría, inglés, durante 5 ó 6 años, química durante 2 años, etc. No se justifica, en manera alguna que todos los alumnos de la escuela secundaria general (Insti-

tuto-Liceo) tengan que pasar exactamente los mismos cursos durante 6 años. Qué provisión hacemos para el interés y desarrollo individual? Es que todos van a seguir las mismas carreras o los mismos destinos? En este sentido no debemos perder de vista que una educación democrática no debe descuidar los patrones sociales que constituyen la base general (esenciales), pero tampoco debe descuidar las inclinaciones individuales que constituyen el factor de progreso y evolución (electivos). Demasiado énfasis en patrones sociales y en igualdad (uniformidad) de los individuos puede guiar al surgimiento del estado dominante y demasiado centralista. Yo creo que a ninguno de nosotros le gustaría vivir bajo tal situación o que ello ocurriera a nuestros futuros ciudadanos.

2.—Es sumamente necesario, una vez que definimos por qué educamos y cómo hacerlo, que se arreglen programas lo más definidos posibles de acuerdo con esos principios. Esos programas no sólo deben incluir el material de enseñanza, sino también por qué se le enseña y cuáles son los posibles hábitos, actitudes y destrezas que se espera posean los alumnos al final de cada unidad.

Esto evitaría la gran disparidad en prácticas y resultados que ahora confrontamos. Seguro estoy de que algunos pensarán que un programa en estas condiciones privaría a los profesores o libertad en su enseñanza. En este caso no debemos olvidar que las libertades para que funcionen bien necesitan ciertos controles. Claro que lo ideal sería que cada profesor pudiera seleccionar su materia y graduarla

de acuerdo con los niveles de los alumnos, determinar sus métodos de enseñanza, adoptar sus propias normas de calificaciones, etc., pero entonces sería necesario que se supiera por anticipado que todos los profesores están lo suficientemente entrenados para hacer buen uso de esas libertades. Hasta aquí hemos tenido mucha libertad, pero debido a las grandes diferencias en la preparación de los profesores y a la falta de programas bien definidos cada uno va por su lado y los únicos perjudicados son los alumnos que tienen que adaptarse a tan variados métodos de enseñanza y, al mismo tiempo, a tantas diferencias en el material a aprender. No pudiendo igualar la preparación y práctica de los profesores, siquiera con la ayuda de un programa bien definido podemos aminorar la magnitud del problema.

3.—Es necesario que en esa reorganización se tenga en cuenta que es preferible enseñar poco y bien enseñado, que tratar de enseñar mucho sin que los alumnos puedan aprender por falta de tiempo o madurez. En otras palabras, los programas no deben ser recargados de materias, y deben ser arreglados de modo que provean oportunidad para mayor uso de la biblioteca y la práctica de las actividades llamadas "extra-curriculares." Digo llamadas porque soy de opinión que ellas deben incluirse en el programa como actividades educativas, lo mismo que lo son las académicas.

4.—Toda reorganización de la escuela secundaria debe contemplar el problema de la falta de unidad entre los profesores en

lo que respecta a la instrucción.

Hoy cada profesor dicta su clase sin considerar que el alumno tiene que atender a otras clases; asigna tareas que a veces requieren largos periodos de trabajo en casa y por más que los alumnos se esfuerzan, muy pocas veces pueden satisfacer las exigencias de tantos profesores a la vez. Si a esto agregamos las pocas horas de que disponen los alumnos para ir a la biblioteca y salones de estudio donde a veces las condiciones no son las mejores para el estudio, podremos ayudarnos a explicar por qué tantos alumnos dejan de cumplir y por qué tantos fracasan cada año escolar. Cuando estudiaba en la Universidad oí a muchos profesores secundarios quejarse del recargo de trabajo que para ellos representaban las tareas y trabajos de 2 ó 3 profesores universitarios a la vez. Sin embargo esos mismos profesores cuando enseñan en la escuela secundaria olvidan sus experiencias de estudiantes. Sólo el alumno que a veces tiene que resolver de un día para otro 3 y 4 tareas distintas y con métodos diferentes conoce la carga que está soportando. No debemos olvidar que el alumno secundario de hoy, lo mismo que cualquier otro joven, no puede evitar la influencia de ciertas otras agencias de carácter social. El necesita, al mismo tiempo que estudia, distracciones y descanso que son parte fundamental de su vida. A veces decimos que con la asignación de tareas y más tareas tratamos de fomentar en el alumno el hábito del trabajo. Esta es una magnífica idea, pero tiene la dificultad de que cuando la llevemos a la práctica con demasiada inten-

sidad lo que conseguimos es despertar en el alumno aversión por una actividad que bien encaminada y debidamente balanceada debe producir excelentes resultados. Cualquiera reorganización de la educación secundaria, si es que se quiere que sea efectiva, debe contemplar esta gran anomalía y tratar de darle solución.

En mi artículo anterior hablé de la supervisión como un medio de remediar ese mal. Eso no es imposible. Sólo se necesita atacar el problema teniendo como objetivo el mejoramiento de la juventud y echar un poco a un lado ciertos intereses personales y contrarios a la educación que aún dominan en nuestro medio y que, con su egoísmo, han contribuido poderosamente al mantenimiento del carácter conservador de nuestra educación.

5. Esa reorganización debe contemplar el problema de los fracasos en nuestra escuela secundaria. Este problema ha tomado tales proporciones que no puede ser resuelto como un problema administrativo interno de cada escuela. Se trata de un problema de política educativa general. Y es que tan elevado porcentaje de fracasos es contrario a la filosofía que inspira nuestra educación secundaria. Como dije antes, la escuela secundaria no puede ni debe continuar siendo tan selectiva porque ella imparte educación de carácter general. Sin embargo, los fracasos son cada día mayores y casi siempre culpamos por ellos a los alumnos, al ambiente y al hogar. Reconozco que estos factores influyen en los fracasos, pero aquí como en otros casos, la escuela ha venido haciendo uso del co-

nocido mecanismo de escape: *la proyección*, al culpar siempre al ambiente, a la preparación primaria y al alumnado por los fracasos. De esta manera lo único que ha hecho es darle la espalda al problema. Debo decir aquí que hay dos factores que nunca mencionamos y que, en mayor escala que el ambiente y el alumnado, son culpables por los fracasos de los estudiantes: *los profesores y la misma escuela*. Todos sabemos que muchos alumnos están fracasados desde el primer día de clases porque el profesor va tan elevado que ellos no pueden seguirle. Para ellos las explicaciones del profesor suenan en sus oídos como martillazos porque no pueden entender y entonces decimos que esos alumnos son "muy lentos o desaplicados" para prestarles debida atención. Y estos alumnos saben, desde la primera semana de clases que van a fracasar y sin embargo soportan el martirio de oír durante 9 meses algo que ellos no entienden. Los efectos de tales prácticas son bien conocidos: algunos alumnos se convierten en problema molestando a los demás, otros llegan a creerse carentes de suficiente inteligencia, otros se "pavean" de la escuela, etc. Ahora cabe preguntar: *¿quién tiene la culpa?*

No hay ninguna razón de carácter educativo que justifique fracasar más de 20% de una clase, además de que el hecho en sí no parece muy humano. *¿Podría tenerlos profesores que miden el aprovechamiento de los alumnos usando como máxima medida la materia total que ellos enseñaron y no lo que el alumno más aprovechado de la clase pudo aprovechar, y como promedio*

para remover o fracasar, ciertas normas adoptadas a su antojo y no el promedio del resultado de la clase. Tenemos profesores que aún sostienen que la calificación máxima es sólo para el profesor; sería curioso determinar cuántos de los que así piensan merecen esa calificación. Hay otros que no toleran preguntas de los alumnos y estos tienen que quedarse con las dudas o la falta de comprensión. Algunos aún usan el oprobio y el insulto, algo peor que el látigo, cuando el alumno no les entiende. Todas estas prácticas, que no son pequeñas en número, son conocidas por algunos directores de escuela, pero ellas continúan y nada se hace para remediarlas. Parece que falta cierto vigor para remover esas prácticas, porque todos aceptamos que son perjudiciales. Una reorganización que pretenda ajustarse a las condiciones del momento debe tratar de resolver este problema de alguna manera. Aquí, una vez más, es muy *efectivo el uso de un bien planeado programa de supervisión.*

6.—Una efectiva reorganización escolar debe dar a la escuela amplia libertad para la realización de sus funciones sociales. Pero esas actividades sociales deben ser encaminadas hacia un mejor entendimiento de nuestra realidad y de nuestra juventud. Hasta aquí la escuela secundaria ha sido bastante conservadora en lo que a problemas y relaciones sociales entre jóvenes se refiere. Lejos de encarar los problemas con valor, ha preferido darles la espalda. Actualmente no hay razón alguna que justifique los temores que manifiesta el director de la escuela de varones cuando ve señoritas cerca de la

escuela, o la directora de la escuela de señoritas cuando ve jóvenes.

En este sentido parece que nosotros marchamos contrarios a todos los países civilizados: en todos ellos a medida que la educación se ha ido difundiendo las relaciones entre muchachos y muchachas se hacen más naturales y constituyen un símbolo de progreso. Pero nosotros vamos para atrás; hace algunos años nuestro avance en ese sentido podía palparse y escuelas como el Instituto Nacional podían dar elocuentes ejemplos de ello. Que surgieron problemas?

Acaso no los hay hoy en las escuelas de señoritas y en las de varones? *No será que la escuela con esto está públicamente confesando su incapacidad para proveer adecuada educación en ese sentido?* Pero es que esa práctica de mantener muchachos y muchachas separados es contraria al mismo orden social: jóvenes y señoritas están juntos en el hogar, en la iglesia, en la calle, en la Universidad, en los cines, en los bailes, en todas partes; ellos llegan juntos hasta la puerta de la escuela y vuelven a juntarse al terminar el periodo escolar, pueden estar juntos dentro de la escuela en actos sociales, juegos y bailes, pero no pueden oír clases juntos; pareciera que el problema está en el acto de recibir las clases juntos. Parece que la escuela no se siente capaz de guiarlos y más bien prefiere ir contra el proceso social manteniéndolos separados. Y eso que la escuela es un ambiente "controlado, purificado y simplificado" donde se supone que la educación social y la en-

señanza y práctica de hábitos y normas de buena conducta están permanentemente en juego. Las actividades estudiantiles deben ser estimuladas y la práctica de la ciudadanía debe ser parte del programa regular en una buena reorganización. Una de las más grandes fallas de nuestra escuela secundaria consiste en el hecho de que nuestros jóvenes egresan de sus aulas sin conocer cómo tratar con jóvenes del sexo opuesto y carentes de buenos hábitos de conducta social. Me parece que la escuela Secundaria debe tratar de llenar este vacío.

7. Toda reorganización del programa de la escuela secundaria debe hacerse, como dije antes, de acuerdo con las necesidades sociales y teniendo como guía los fines generales de la educación secundaria; debe considerar, hasta donde sea posible, las diferencias individuales; debe arreglarse de modo que trate de satisfacer las necesidades de todos los individuos normales; debe prever para la formación de hábitos, actitudes e ideales y no solamente para la presentación de conocimientos organizados; debe tender a crear un ambiente escolar en el cual los alumnos por medio de participación activa, pueden obtener bu-

na información acerca de la vida política, social y económica de nuestro medio y, sobre todo, debe prever la oportunidad para el desenvolvimiento de una inteligencia social constructiva y una actitud mental favorable hacia nuestro evolutivo orden social.

8.—Para terminar, debo decir que flexibilidad más que rigidez debe ser la característica general de esa reorganización ya se trate de prácticas o de programas o de ambas. De esa manera cuando las necesidades lo demanden nuevos cambios pueden hacerse sin que ello afecte la estructura general escolar.

NOTA: En mi próximo artículo "Los Fracazos en la Escuela Secundaria," analizaré cada una de las 3 principales causas que, a mi modo de ver, son responsables por tantos fracasos: *el alumnado* (su condición), *los profesores y la escuela*. Explicaré por qué considero a los Cursos de Rehabilitación "tapa-heridas" y no un remedio efectivo contra los fracasos.

Ann Arbor, Michigan Abril de 1944.

La Escuela y la Vida

Por el Dr. J. D. MOSCOTE

Como sabemos el escozor que produce a ciertas gentes cualquier intento de elevar el concepto de la escuela y el de la educación por encima de las corrientes preocupaciones de orden pragmático, volvemos sobre el tema para fijar en términos inequívocos nuestro punto de vista con respecto a la educación exclusivamente utilitaria.

Desde los tiempos más reculados la humanidad viene aferrada a la idea, más o menos cambiante, de que la escuela prepara para la vida o es ella misma una etapa obligada de ésta. Tal aferración ha sido sancionada por la filosofía que, ya implícita o explícitamente, ha establecido una relación de medio a fin entre dichos dos términos, tan comprensivos.

Nos hallamos, pues, dueños de una de esas verdades generales de universal aceptación en torno a la cual surgen a cada momento discrepancias de criterio, no en cuanto a su evidencia sino en lo que respecta a su comprensión conceptual. La discrepancia, si la hay, en el caso presente, proviene de que el término vida suele tomarse por algunos en su sentido estrictamente biológico, de modo que cuanto les parece extraño a este sentido lo condenan irremisiblemente como perturbador de la integridad y del desarrollo de la única vida que ellos conciben. Só-

lo armoniza con ella, sólo la sirve lo útil, lo tangible, lo que tiene valor de cambio económico, lo que entra por los ojos físicos creando en el individuo una intensa sensación de comodidad y de placer, que agota, parece, la fuente de cualquier otro deseo.

Paraja a esta concepción de lo útil en la vida es la de los medios de que debemos valernos para lograrlo. No hay que perder el tiempo en circunloquios ni en expedientes que demoren la posesión de lo que para nosotros tiene un valor o un significado vital. El determinismo y la brevedad de la vida exigen, a una, aprovechar el tiempo andando por los caminos más cortos para llegar a esa especie de nirvana de las carnes satisfechas en que se hace consistir la vida útil, la vida breve, la vida sin dignidad y sin gracia que se nos escapa por entre las redes invisibles en que ella misma se halla envuelta.

No es necesario incurrir en la simpleza de negar de plano la gran importancia que para el hombre, sobre todo, el de nuestros días, tiene el saber ajustar, en gran parte, su conducta en todos los órganos de la vida, a las imperativas exigencias de un realismo que le toma como de la mano para conducirlo a su destino perecedero. No es necesario, tampoco, romper las lanzas contra quienes honradamente

quisieran que la vida fuese nada más que talleres de donde la historia, el lenguaje, la fantasía y la imaginación, el sentimiento y las ideas, potentes fuerzas creadoras, fueran proscritas como enemigos capitales de la educación realista que ellos propugnan.

Sólo hay que hacerles presente, valiéndonos de las atestaciones de la historia y de las de la filosofía política y social de todos los tiempos; de la trayectoria, por demás sugestiva que ha recorrido la civilización y la cultura de los pueblos maestros de la humanidad; que, nada en el mundo, de lo que en él perdura, de lo que le hace atractivo e interesante, puede hacerse sino a favor de luchas cruentas e incruentas — sobre los lomos de la fe, de la esperanza, de la alegría de hoy, del dolor de mañana, del heroísmo y la constancia de todos los días por el derecho, la justicia y la libertad, la clásica tríade de la historia humana, que nada tiene que ver en esencia con el realismo biológico del hombre contemporáneo.

La vida es un múltiple centro de intereses que debemos tomar como se nos manifiesta en todos los momentos y en todas las circunstancias. Disociarlo, en nombre de ideas fijas simplistas, es un error que pueden pagar muy caro los pueblos nuevos, faltos ciertamente de vida propia, de recursos materiales para atender a las necesidades elementales y primarias de la vida, pero más necesitados aún de tener una tradición depurada por el estudio y la crítica serena del pasado, una conciencia común formada al calor de comunes aspiraciones, de llegar a ser en el concierto de las naciones algo más que una simple expresión geográfica o un centro distribuidor de la riqueza del mundo. Si nuestra escuela rompe la unidad de la vida, en vez de servirla con la medida y el equilibrio que exigen su naturaleza integral, que no hable nadie más aquí de independencia, de política nacional, ni de reivindicaciones, que sólo pueden lograrse por medio de las fuerzas creadoras del espíritu, esa realidad enojosa de la que muchos no quieren saber nada.

Podemos mejorar nuestros Bancos Escolares

Por JULIO E. VERGARA

Leíamos hace algunos días en "Ideario de la Escuela Nueva" de don José D. Forgiene, lo siguiente: "La escuela actual es sedentaria y su símbolo más representativo lo constituye el famoso banco escolar, alrededor del cual tanto ingenio se ha gastado, tantos

ensayos se han hecho, hasta convertirle en un instrumento mecánico de precisión ortopédica". "La escuela actual toma al niño vibrante, activo, exuberante, expansivo, comunicativo, y lo inmoviliza en actitudes de bonzo en ese banco puesto en línea estra-

tógica y en él vive aislado por espaldas, amordazado por reglamentaciones chinescas, fórmulas arbitrarias desprovistas de sentido común, carentes de todo principio científico, que tienden todas a convertirlo en un perfecto holgazán. Ese mismo niño, sin embargo, antes y fuera de la escuela busca en actitudes más variadas, el ejercicio constante de su musculatura; de vientre sobre el suelo, en equilibrio sobre un pie, somete sucesivamente cada músculo a la tensión que debe, al ejercitarlo, dándole la robustez necesaria; salta vallas, resbala sobre un pie, se pone cabeza abajo, es decir, entrena en todas las formas imaginables sus arterias, su corazón y sus pulmones para sufrir cambios bruscos, para responder a esfuerzos violentos, intensos".

La lectura anterior nos ha hecho traer a la mente muchas charlas y discusiones habidas con algunos maestros en nuestras visitas por las escuelas. Nos viene al recuerdo el caso de la señorita B., de un primer grado, quien nos recibiera con el siguiente saludo:

—Ud. no va a ver aquí ningún trabajo, pues no tenemos siquiera en qué sentarnos; mire Ud. solamente hay dos bancos para acomodar treinta unidades. Ud. cree que se puede enseñar bien alguna cosa sentados así en cajas vacías, en tucos y hasta en el suelo?

Antes de responder a esa pregunta tuvimos que reír, y reír a todo pulmón, pues es muy saludable en casos semejantes la risa, porque ella nos hace optimistas y contagia ese optimismo a las personas con quienes hablamos, dándonos, al mismo tiempo, mayor plazo para pensar la respuesta.

—Pareciera, en verdad, que en esas condiciones no se pudiera trabajar, le dije a la señorita B., y casi que Ud. tiene razón. Sin embargo, dividiendo los males se hacen más pequeños, nosotros conocemos algunas otras maestras que no tienen ni dos bancos, ni cajas vacías. En nuestro contacto con los diferentes maestros de todas las escuelas que visitamos tenemos anotado con caracteres bastante indelebles que casi es mejor que no hubiese bancos y menos de los tipos y condiciones de los que tenemos. Nuestros bancos verdaderamente, como alguien ha dicho "ESTAN HECHOS PARA ESCUCHAR". Y hasta tengo para mí que ni para escuchar sirven; pues a la hora del cuento, por ejemplo, cuando los alumnos descan agruparse alrededor de la maestra para apreciar mejor la relación y participar más directamente, no se puede bien porque los bancos muchas veces están clavados con tornillos en el suelo; no queda entonces otro recurso que oír desde lejos, con sus inconvenientes o abandonar el puesto para permanecer en pie, con sus incomodidades.

—No nos atrevemos a hacer ningún ofrecimiento por temor de dejar mal empeñada nuestra palabra. Sin embargo, nuestra copa llena de arena, que ha perdido el sonido, como aquella de Rodó, vamos a pasarla triunfal, también, vamos a hacer algo saludable, vamos a hacer un ensayo y manos a la obra: aquí no nos preocuparemos por el mobiliario que haya, que cada niño se consiga en qué sentarse por su cuenta y trabajaremos pensando en que no estamos en un salón de clases ordinario, y corriente, sino

como en una fiesta, como en una sala de charla, en un *hall*, en donde cada cual se coloca según sus necesidades, sus intereses y sus deseos.

Al mes aproximadamente volvimos a ver ese salón y no menos sorprendidos que regocijados nos encontramos con una variedad de ejercicios, prácticas y trabajos que se habían realizado, y como los niños avanzaban igualmente con los que en otras escuelas cuentan con mejor mobiliario.

Muchas clases se dan bajo los árboles, nos informó la maestra, y es de ver con qué gusto, satisfacción y entusiasmo los alumnos cargan con su poliforme mobiliario, cuando el día despejado nos permite irnos bajo los árboles.

Allí los alumnos leen, recitan, cuentan, damos Estudio de la Naturaleza, jugamos y cantamos, sin importunar los vecinos y a todo viento. Los niños de los otros grados están envidiosos de nosotros y hasta se han molestado con sus maestras porque no los llevan a trabajar al aire libre, a la sombra de los árboles.

Tenemos otro caso; el de la señorita C.; es un segundo grado de treintitrés alumnos en una escuela recién construida con un salón espacioso y ventilado, pero que por contratiempos desconocidos no se ha dotado del mobiliario que le corresponde. Allí los carpinteros, antes de retirarse de la obra obsequiaron a la señorita maestra con un mesón de madera rústica, sobros de los trabajos de la escuela. Esta mesa ocupa el centro del aula y los niños se agrupan alrededor de ella acomodados en un largo escaño, algunos y otros en sillas y caja vacías que han llevado de sus casas.

--Ud. cree que trabajaremos todo el año en esta forma, fue la primera pregunta que me dirigió la maestra en nuestra primera visita.

Esta vez no reí con toda la fuerza del pulmón, pero sí dejé escapar una sonrisa suave mientras pensaba una respuesta halagadora y que no comprometiera una promesa que no se pudiera cumplir. Creemos, le dije, que se harán muebles nuevos y en cantidad suficiente que correspondan a la categoría de esta escuela.

Mientras tanto nosotros vemos que ustedes se han instalado como en una conferencia de delegados, o como aquellos famosos Caballeros de la Tabla Redonda, sólo que esta vez hay damas también y la tabla es cuadrada o rectangular.

Al volver a ese grado la maestra me regocijó con una serie de observaciones saludables e interesantes de entre las cuales sacamos las siguientes: Los niños han aprendido a trabajar en colaboración y ayudarse cuando la práctica a realizar así lo exige; los niños respetan la propiedad de los vecinos (no se copian); hay mayor libertad en los movimientos; el trabajo y el progreso alcanzado es idéntico al de otros grados de otras escuelas que tienen mejor mobiliario. El curso lectivo llegó a su fin, las bancas no se han hecho, nosotros no hemos faltado a nuestra palabra ya que no la llegamos a comprometer, los resultados finales fueron halagadores en ese grado.

Los casos anteriores han sido discutidos con los maestros, con los directores, con varios Inspectores y con personas amantes de estas conversaciones e intrinsa-

das en estos asuntos. Pensamos que es hora de tratar de hacer algo más acorde con la revolución que la enseñanza está sufriendo en los actuales momentos; la escuela nueva necesita nuevo mobiliario; los que vienen detrás de nosotros necesitan encontrar algo diferente de lo que encontramos nosotros; los que nos precedieron quitaron del salón de clases las famosas tarimas y los aristocráticos estrados donde los maestros se ponían por encima de los alumnos y que en algunas escuelas daban la impresión más que de una aula de clases de un tribunal de justicia, de una sala de juzgamiento público.

Propongamos un ensayo dando a nuestras escuelas un mobiliario que se asemeja al que usamos en nuestras casas, al que usamos en la vida, que se parezca o sea el mismo que vamos a usar al salir del aula, por ejemplo, una se-

rie de mesitas redondas, cuadradas, rectangulares, etc., ajustadas a sus tamaños con sillas que se acomoden al trabajo; que permita a los niños llevarlas donde las necesitan en un momento dado y por el trabajo que realiza, alrededor de las cuales se agrupan los alumnos según necesidades, gustos y simpatías, que se puedan llevar al patio bajo la sombra de los árboles.

Y esto pareciera una utopía, pero no lo es, el costo de este cambio es el mismo que se tiene ahora con los bancos actuales.

Un experimento hecho nos ha dado el siguiente resultado: para acomodar cuatro niños ahora hay que usar dos bancos, eso le cuesta al Estado de B. 12.00 a B. 18.00; con la misma clase de material se pueden acomodar cuatro alumnos a un costo para el Estado de B. 12.00 a B. 16.00, calculado por expertos en el asunto.

La Estadística en Panamá

por el Ldo. MANUEL DE J. LUZCANDO

Un Editorial del Panamá América, publicado hace algún tiempo, y que lleva por título: *La Autoprotección del Ciudadano*, me ha sugerido el tema que encabeza estas líneas. Efectivamente, el editorialista hace resaltar el hecho de que nuestras Estadísticas necesitan incremento y evolución, para que puedan prestar el servicio que el Estado requiere, tal como ocurre en Norte América, donde esta ciencia moderna se ha convertido en un auxiliar poderoso de los gobernantes.

En Panamá, últimamente, las

diversas ciencias han venido desarrollándose en una forma halagadora, con verdaderas perspectivas para el porvenir. Todas van perfeccionándose día por día, con un deseo de superación que merece reconocimiento. Sin embargo, en medio de estos adelantos, hay algo que debe llamar nuestra atención, y ese algo es el que se relaciona con las recopilaciones de las informaciones que indiquen la verdadera situación de nuestra economía nacional. Es inaplazable ya que conozcamos bien nuestro país, con todas sus posibilidades y potencial econó-

mico. Sin el conocimiento exacto de nuestra propia vida, se laborará a base de conjeturas o incertidumbres, que a nada conducen. De aquí que la organización científica de nuestra Estadística se imponga, para que el trabajo de los gobernantes se simplifique y se haga más efectivo. Urgen estadísticos profesionales, capaces de impulsar el desenvolvimiento económico y social de nuestra República. En este sentido, nuestros dirigentes se están preocupando bastante, pero conviene ahondar más. Es cierto que se advierten inquietudes favorables en todos los Departamentos de la Administración Pública, especialmente ahora cuando el Gobierno Nacional ha contratado los valiosos servicios del señor Thomas F. Corcoran, actual Director General de Estadística y del Censo, quien con interés y entusiasmo recomendables, desarrolla una labor sistemática, la que pronto rendirá los frutos deseados, si todos los que tenemos fe y capacidades suficientes en esta importante rama de las actividades humanas, le acuerpamos y cooperamos en un plan de acción común.

Si nuestra Universidad está preparando jóvenes para una campaña bien entendida de difusión de la Estadística en Panamá, conviene que se utilicen sus servicios en la mejor forma posible, a fin de no predicar en el desierto. Contamos con un vasto campo para las investigaciones estadísticas, de las cuales sacamos conclusiones básicas acerca de nuestra economía.

Por qué, por ejemplo, no se ha pensado en incorporar la enseñanza de la Estadística en los planes de estudio de nuestros Colegios Secundarios y Profesionales, especialmente en los que capacitan

para el ramo de Comercio? Así se iría formando ambiente propicio y se despertaría el interés de nuestros estudiantes, quienes oportunamente se hallarían en condiciones de actuar en la vida, de manera cooperativa. La labor debe ser tesonera, para poder desterrar la incompreensión que existe en nuestro medio con relación a los fines que persigue la Estadística. Debemos esforzarnos para luego no lamentarnos de la falta de datos precisos, que faciliten la rápida solución de nuestros problemas. Para ello necesitamos Profesores especializados, con dominio de la técnica estadística y seleccionadas obras de consulta.

Es curioso escuchar en Panamá apreciaciones fantásticas sobre el significado y valor de la Estadística, por lo que sus fines y utilidad práctica deben divulgarse hasta donde se pueda.

Es alentador el espíritu estadístico que está despertando en todas las naciones del Continente Americano, como un medio eficaz e inequívoco de intensificar la unión de la gran familia del Nuevo Mundo, que regirá los destinos de la post-guerra, turbulentos e inciertos. Y en este aspecto, el Instituto Interamericano de Estadística, con sede en Washington y fundado en 1946, está llamado a desempeñar un papel decisivo, en el cual Panamá tiene seria responsabilidad.

No cabe la menor duda de que con una Estadística científicamente organizada, nos conoceremos y comprenderemos mejor, como miembros activos de la gran comunidad del Hemisferio Occidental.

Hagamos nuestra propia Estadística, para poder hablar con base y claridad indiscutibles.

Psicología de las Matemáticas

Por FRANCIA PENA

El campo de las matemáticas es tan vasto, que desde el continuo llegar diario hasta el más complicado asunto arquitectónico exige su aplicación, de donde resulta imprescindible y le allí su importancia vital.

Si bien es cierto que la aritmética para los niños, despierta cierta curiosidad mental, porque permite dominar un proceso, vencer un obstáculo, dominar una acción, sobresalir en algo y como consecuencia producir cierta satisfacción, no es menos cierto que por el hecho de envolver abstracciones exige a los alumnos razonamiento, habilidad mental, cierto dominio que resulta difícil para las personas que no poseen esa habilidad mental en Aritmética.

Tomando en cuenta estos dos aspectos podríamos decir que falta algo más en nuestra metodología sin que quiera decir que se desetida; lo que sucede es que a veces se usan textos que no han sido preparados para el ambiente en que se trabaja y se siguen sin tener en cuenta si han sido preparados para éste, sin saber si corresponden o no a las necesidades de los alumnos y sin saber si tienen valor práctico.

Otra dificultad es la de dar demasiada materia en una hora y eso no solo sucede en los grados superiores sino en los inferiores, se avanza mucho, se pasa muy rápidamente de la parte concreta de la aritmética a la abstracción y se obliga a los alumnos a trabajar con concep-

tos abstractos, cuando todavía se debe estar trabajando con aspectos concretos de la asignatura; olvidando así, que hay que partir por la experiencia del niño, ir luego a la idea y por último al símbolo; muchas veces comenzamos con el símbolo sin saber si el alumno tiene la idea, sin partir de la presentación concreta.

Otra dificultad es la de que olvidamos que el fin de la enseñanza de esta asignatura es el de desarrollar un conocimiento bastante claro de las relaciones cuantitativas y desarrollar también una habilidad en la solución de problemas que puedan surgir en las transacciones de la vida diaria.

Si se desmenuza un poco más el fin de la enseñanza se puede dividir en varios aspectos:

Iº) Conseguir en los alumnos cierta destreza y exactitud en la solución de las cuatro operaciones fundamentales con enteros, fracciones decimales y decimales.

IIº) Solución de problemas que envuelven esas operaciones, añadir la idea de razonamiento y habilidad en la solución de problemas prácticos.

IIIº) Conocimiento de figuras geométricas cuantitativas, habilidad en resolver problemas de superficie, volumen, capacidad, etc.

IVº) Conocimiento y apreciación de las relaciones cuantitativas.

Vº) Conocimiento de ciertas transacciones de la vida diaria. Ejemplo: Qué es una hipoteca, una inversión, operaciones de bancos, Compañías de Seguros etc. que esto tenga significado para él.

VIº) Conocimiento de medidas, monedas, sistema Métrico Decimal etc.

No enseñamos la aritmética por su valor intrínseco sino porque es útil al alumno, porque le ayuda a realizar mejor las actividades que tenga que realizar.

Tenemos que pensar cómo hacer las Matemáticas más significativa para el alumno y con esto entremos a la Organización y veamos hasta dónde la organización influye en el aprendizaje.

1º En cuanto a la *percepción clara de relaciones*. Aprendemos aritmética porque observamos la relación que hay entre lo que ya sabemos y lo que vamos a aprender.

2º *Desarrollando conceptos numéricos partiendo de una experiencia perceptiva*: esto es partir de algo concreto antes de abstraer. Ejemplo: en la suma, debe significar para los alumnos el proceso aquel de juntar varios grupos de objetos en un solo grupo y darle valor concreto a esos números: 3 lápices más 5 lápices hacen 8 lápices y así en las cuatro operaciones.

3º *Descubriendo procesos en forma inductiva*: Quiero decir que se base de la observación de varios casos particulares a una generalización; eso es aplicar el proceso inductivo a la enseñanza, observar varios objetos y estudiarlos antes de decir la regla.

4º *Presentar los números o procedimientos de manera que*

las relaciones sean fácilmente perceptibles; esto es que el niño pueda descubrir fácilmente la relación que hay entre ellas. Thide presenta el método organizado en donde hay combinaciones de varios órdenes.

Ahora bien, si aplicamos los principios de organización a la solución de problemas, veremos que la percepción clara de relaciones ayuda mucho en las operaciones; aunque es sabido que los pasos que sigue un adulto en la solución de un problema es distinto a los que sigue un niño y lo veremos en este ejemplo: Tomando problemas sencillos como este: "Si un camión recorre 11 millas por hora, cuánto demorará en recorrer 66 millas?

Un adulto piensa en la distancia total, en lo que recorre en una hora y llega a la conclusión de que lo que necesita es 66 entre 11. Un adulto pues, ve clara las relaciones pero un niño, puede que no las vea y le de lo mismo sumar que restar, multiplicar o dividir de acuerdo con su capacidad de razonar.

Para la solución de problemas se necesita esa percepción clara de relaciones y si eso se puede enseñar o no es algo dudoso; todos los maestros tratamos de aumentar en los alumnos esa perspicacia, esa intuición; pero si no podemos hacerlo, si podemos ayudar a los alumnos de varias maneras.

1º) Aumentando la habilidad de leer, para ello algunos investigadores han puesto pruebas de comprensión en lectura, los han vuelto a medir y han progresado.

Nosotros que no tenemos pruebas estandarizadas debemos asegurarnos de que el niño com-

prende todas las palabras del problema o de otro modo, repetir el problema con otras palabras.

IIº) Presentar el problema en términos y condiciones que sean familiares a los alumnos.

IIIº) Entrenar a los alumnos en Análisis de problemas. Para ello se aconsejan cuatro preguntas esenciales que se les puede hacer. a) Qué datos da el problema? b) Qué pregunta el problema, qué desea saber el problema? c) Qué procedimiento, qué operaciones hay que hacer? d)Cuál es la respuesta aproximada en números redondos?

IVº) Dar práctica sistemática en la solución de muchos problemas parecidos.

Vº) Presentar el análisis de problemas en forma gráfica, porque hay algunos que ven mejor las cosas cuando se les presenta en forma de diagrama.

VIº) Aplicar el entrenamiento al punto de error.

Ahora en cuanto a la *práctica*, una vez que el alumno comprende el procedimiento para resolver problemas se beneficiará mucho con la práctica, pero es requisito indispensable que el alumno comprenda.

La aritmética es una de las asignaturas que más se presta para una práctica organizada por varias razones.

Iº) Por su exactitud. IIº) Por su secuencia. IIIº) Porque es fácil encontrar problemas de la misma clase para desarrollar cierta habilidad específica. Pero como en todas las asignaturas, la eficiencia de la práctica depende de ciertos factores que son:

- a) De la cantidad de práctica que se dé.
- b) De la longitud de los períodos.
- c) Intervalos entre esos períodos.
- d) Forma sensoria que se use.
- e) Forma de práctica en relación con la manera de presentarlos si son aislados o mezclados.
- f) Si se trata de cubrir toda el área de una habilidad.
- g) Los métodos que se usen.

Ahora bien si examinamos un texto y tenemos la paciencia de buscar cuántas veces está cada combinación, llegamos a la conclusión de que hay unas combinaciones que están muchas veces y otras muy descuidadas y por lo general la frecuencia de las difíciles es inversa a la dificultad de la operación.

La mejor manera de encontrar las más difíciles es por el número de errores que se cometen en esas combinaciones, por el tiempo que demoren en reaccionar, por el número de veces que tienen que repetirlo para aprenderlo o cuando la practica un número de veces que tiene que repetirla para contestar rápidamente. Esta última parece ser la más efectiva sin que quiera decir que es la única.

Luego tendremos que aplicar la práctica al punto de error y motivar la práctica en Aritmética.

Para ello podemos apelar al desco de sobresalir, al de dominar su record y el de su grupo, al estudio de ciertos métodos especiales para la enseñanza en cada una de las cuatro potencias.

Como viven los Escolares pobres en la Capital

Por la Profesora LIBERTARIA DE COHN

Gran satisfacción ha causado en la comunidad la noticia de que la Caja de Seguro Social construirá casas de departamentitos para las familias pobres. Los educadores y trabajadores sociales que con frecuencia llegan a esos patios que parecen pueblos, tendrán la esperanza de que habrá aunque sólo sea caridad para esos seres humanos y de que los niños de mañana serán menos anémicos y tristes que los de hoy.

Porque muchas personas no sospechan que detrás de la mayor parte de las fachadas de las casas encontramos interiores de horror y de miseria que no corresponden a la vista exterior.

Ojalá que en dichos proyectos se consideraran todas las necesidades de los asociados y muy especialmente los intereses de los niños que hasta ahora han sido inconvenientemente postergados.

En un estudio cuidadoso hecho últimamente en más de 70 hogares, hemos podido ver que el 56.6% de las familias viven en un sólo cuarto; que 28.% de esos cuartos son sumamente pequeños; 48.6% de las casas no reúnen las condiciones elementales de higiene, pues carecen de luz o de ventilación y en la mayor parte, el asco de las paredes, los corredores y los patios deja mucho que desear.

En un total de 76 casos encontramos:

Cuartos con	3 personas	8
" "	4 "	4
" "	5 "	8
" "	6 "	4

" "	7 "	6
" "	8 "	2
" "	9 "	5
" "	10 "	1
" "	12 "	2
" "	13 "	1
" "	17 "	1

Todo esto sin mencionar aquellos departamentos de 2 o 3 cuartos calientes y oscuros donde viven familias hasta de 10 y 12 personas.

Resulta tema viejo hablar de los servicios higiénicos de dichas casas. Hay muchas que tienen 70 u 80 cuartos habitados en esa forma, con un número reducidísimo de servicios y que además tienen algunos fuera de uso.

Un dato importante obligó a salir en defensa de los niños y a decir que se les olvida y se les trata injustamente. De esas casas el 52.8% no tienen ni patio, ni balcón ni ningún lugar apropiado donde los muchachos puedan jugar o estudiar. Fácil es comprender que esos niños que viven en cuartos chicos, oscuros y calientes, llenos de personas y muebles, tendrán que ir a jugar a la calle o tendrán que llevar en casa una vida de opresión.

Por otra parte, la escuela no podrá esperar mucho del estudio y el trabajo de esos estudiantes.

Debe hacerse constar que muchas de las familias cocinan en el cuarto por no reunir dichas casas de alquiler las condiciones necesarias para albergar a tantas personas.

Hemos visto por los proyectos presentados, que la Caja de Se-

guro Social ha recordado la parte higiénica al tratar de dar luz y aire a los inquilinos de las nuevas casas; que al hacer los departamentos de dos cuartos han recordado la parte moral ya que no pueden exigirse muy buenas costumbres a niños que duermen en criminal promiscuidad con padres y adultos que muchas veces no son ni parientes.

Ojalá recordaran que esos niños necesitan un espacio para trabajar y para jugar. Es inútil recomendar a los alumnos hagan sus tareas y que sean aseados cuando tienen que escribir en mesas llenas de grasa y cuando hasta para dormir tienen que esperar que se retiren del cuarto único, los visitantes y que decidan acostarse los mayores.

Mientras no se deje a cada departamento una buena parte de balcón o de patio para que los niños jueguen, no habrá autoridad para acusar a los niños de callejeros, vulgares, atrevidos, mal hablados, inmorales ni descarriados. Cómo puede una madre impedir que su hijo vaya a jugar a campos lejanos o se pase todo el día en las playas, si a más de distracción el niño necesita sol, aire

y ejercicio porque se lo exige su organismo para adquirir un completo desarrollo y para compensar una herencia de raquitismo y desnutrición?

Cómo puede esa madre responder de los desvíos de un hijo a quien no puede vigilar debidamente?

En una encuesta a 311 alumnos de la Escuela República de México se encontró que el 44% no jugaban o jugaban en la calle por carecer de lugar apropiado en casa, para ello.

En otra encuesta llevada a cabo en 3 grados de cierta escuela vemos que de 66 alumnos interrogados, 53 o sea el 80% van a jugar a lugares alejados de su casa como el relleno de Barraza, las playas, etc.

Estos lugares serían conveniente si a ellos fueran los muchachos, vigilados por personas competentes que dirigieran sus juegos y observaran sus compañías; pero desgraciadamente en dichos lugares se reúnen con frecuencia compañeros de lo que ellos llaman *pandillas*, o *galladas*, no siempre compuestas de muchachos sencillos y bien intencionados.



Si le interesa el sostenimiento de "NUEVA ERA" cómpreala, léala y propáguela. Llene y envíe acompañado de su importe (un balboa por año — 10 números, el cupón de suscripción que le da derecho a recibir completamente gratis todos los suplementos de "NUEVA ERA" a medida que se van publicando.

Un Ejemplo

“NUEVA ERA” ha sido invitada al Primer Congreso de Profesores de Segunda Enseñanza que se inaugurará en Pasto, Colombia, el 24 de Julio del presente año.

Bogotá, 28 de Junio de 1944.

Señores Directores y Colaboradores de la Revista “NUEVA ERA”.
Panamá, Rep. de Panamá.
Estimados Colegas:

Nos dirigimos a Uds. con la seguridad de que seremos oídos, pues así lo requieren los intereses de la educación en nuestros países hermanos por la tradición histórica.

Este Comité organiza actualmente un Congreso de Profesores de Enseñanza Secundaria que se reunirá en la ciudad colombiana de Pasto el próximo 24 de Julio, natalicio del Libertador.

A este congreso asistirán delegados de Venezuela y Ecuador y no dudamos que Uds., también se harán representar en él, ya que tiene el carácter de Congreso Gran-colombiano de Profesores de Enseñanza Secundaria.

Me permito adjuntarles el temario. Las repúblicas que formaron la Gran Colombia tienen derecho a elegir tres representantes así: uno por los Profesores asociados en Sindicato o Confederación; uno por los profesores no asociados y uno por parte del Gobierno Nacional de la respectiva república.

Los delegados colombianos serán uno por cada quince profesores sindicalizados.

Esperamos que Uds. atenderán esta invitación y nombrarán quien los represente en el Congreso.

De Uds. atto y s.s., por el Comité Ejecutivo,

Héctor González Fernández,
Secretario.

Temario para el primer Congreso Gran-colombiano de Profesores de Enseñanza Secundaria, que se reunirá en la ciudad de Pasto, Colombia, el 24 de Julio de 1944.

- a) Cohesión del Profesorado gran colombiano
- b) Intercambio de Profesores entre las cuatro repúblicas.
- c) Intercambio de títulos.
- d) Intercambio de estudiantes.
- e) Unificación del bachillerato.
- f) Unificación de la enseñanza normalista.

- g) Coordinación de la enseñanza industrial de los cuatro Estados según las necesidades comunes.
- h) Armonización de la enseñanza comercial.
- i) Armonización de la enseñanza artística (literatura, dibujo, música, escultura, decoración) y de las artes manuales.
- j) Educación física, excursiones, deportes, turismo.
- k) Intensificación de la enseñanza de la historia, prehistoria y geografía gran colombianas y especialización de profesores para estas materias. Elaboración de textos y medidas comunes para la defensa de los tesoros y de la riqueza arqueológica en general.
- l) Organización permanente de cooperación gran colombiana.
- m) Realización de las conclusiones del primer Congreso de Profesores.

Proyecto de disposiciones sobre organización, ingreso, transferencias, exámenes, calificaciones, promociones y graduación de las escuelas secundarias, presentado por los Profesores Benigno T. Argote y Enrique A. Karlsson de la comisión nombrada para el efecto por el Consejo de Profesores del Instituto Nacional, a petición de los alumnos del plantel, y elaborado con la colaboración del Profesor Federico A. Velásquez

Artículo 1º. La educación subsiguiente a la Primaria se dividirá en dos Ciclos. Al Primero, de tres años de estudios, corresponderá la educación secundaria elemental. El Segundo Ciclo comprenderá los estudios de Liceo, Normal, Profesiones e Industrias. El Comercio queda incluido entre las Profesiones, y las Escuelas Vocacionales o de Orientación no constituyen estudios de catalogación especial. El Segundo Ciclo será también de tres años para todas las secciones. Los planes de estudio y programas precisarán los objetivos, organización y campo de aprendizaje de cada sección.

Artículo 2º. Las escuelas en donde se impartía la educación a que se refiere el artículo anterior recibirán oficialmente el nombre de Escuelas Secundarias.

El término Sección se aplicará tanto al Primer Ciclo como a cada una de las divisiones del Segundo Ciclo. En los planes de estudio los años se numerarán separadamente para cada *sección*, de modo que toda sección de Segundo Ciclo comenzará con el ordinal I. La Sección Liceo, a partir del segundo año, se subdividirá en *Ciencias* y *Letras*, de manera que las dos orientaciones sólo tengan de común el primer año.

Artículo 3º. No podrá ingresar en el Primer Ciclo ninguna persona que no haya terminado satisfactoriamente todos los grados de la Escuela Primaria, y posea el Certificado correspondiente.

Los alumnos de Escuelas Privadas o de otros países que deseen ingresar a las Escuelas Secundarias Oficiales tendrán que

someterse a examen en todas las asignaturas para determinar el año a que deben ingresar.

Parágrafo:—La presente disposición no afectará lo establecido en el Parágrafo V de la Convención V de la Primera Conferencia de Ministros de Educación de Centro América.

Artículo 4º—Autorízase a las Escuelas Secundarias para recibir en los distintos cursos a las personas que deseen inscribirse en ellos como alumnos especiales, es decir, que toman aisladamente alguna asignatura de su interés.

Artículo 5º—Los alumnos podrán transferirse de una escuela a otra que tenga un plan de estudios equivalente, solamente al comienzo de un semestre escolar.

Para toda transferencia se requiere la autorización escrita del Director de la Escuela. Concedida la transferencia, el Director de la Escuela de donde procede el alumno, enviará al Director de la Escuela a la cual se hace la transferencia, copia auténtica del expediente escolar del estudiante.

Artículo 6º—Las transferencias entre alumnos de secciones con planes de estudio diferentes no podrán hacerse sino al comienzo del año escolar. Para esta transferencia se requiere también la autorización escrita del Director de la Escuela de donde procede el alumno, quien enviará al Director de la Escuela a la cual se hace la transferencia, copia del expediente escolar del estudiante. El Director de la Escuela a la cual el alumno se traslada determinará el programa de estudios que dicho alumno deberá seguir, en vista de los antecedentes es-

colares reflejados por el expediente del alumno.

Artículo 7º—En todas las Escuelas Secundarias la promoción se hará por asignaturas. Sin embargo, al finalizar los estudios de Primer Ciclo se otorgará un Certificado que será requisito de ingreso a cualquier sección de Segundo Ciclo. Quedan así definidas las etapas como ciclos que deben completarse sucesivamente.

Artículo 8º—Los alumnos que terminen satisfactoriamente los estudios correspondientes a cualquier sección de Segundo Ciclo recibirán el Diploma de Graduación respectivo de acuerdo con el Reglamento del Plantel.

Artículo 9º—Para aprobar una asignatura se requiere la calificación anual mínima de tres (3), según la reglamentación que más adelante se establece.

Artículo 10º—Para los efectos de calificaciones el año lectivo se dividirá en dos semestres cada uno de los cuales se subdividirá en dos períodos de igual duración que se denominarán bimestres. El Ministerio de Educación determinará anualmente la duración del año escolar y fijará los semestres y bimestres de conformidad con el calendario dividiendo el número de *días hábiles*, primero en dos grupos iguales y luego en cuatro. El período para exámenes finales no afectará el tiempo del cuarto bimestre.

Artículo 11º—Cada dos semanas por lo menos, el profesor, pondrá a los alumnos pruebas sobre la materia tratada que servirán de índice en la apreciación bimestral del estudiante. Estas pruebas brindarán, además, al profesor oportunidad para diagnosticar el estado de su enseñanza.

El profesor debe conservar las pruebas puestas en el transcurso de los bimestres para los fines del artículo 19º.

Artículo 12º. Para calificar a los estudiantes durante los bimestres se empleará el siguiente sistema de clasificación progresiva:

Ier. Bimestre

Satisfactorio2

No satisfactorio1

IIdo. Bimestre

Satisfactorio3

No Satisfactorio	{	Deficiente2
		Malo1

IIIer. Bimestre

Satisfactorio.....	{	Bueno4
		Regular3
		Deficiente2
No Satisfactorio	{	Malo1

IVº. Bimestre

Satisfactorio.....	{	Excelente5
		Bueno4
		Regular3
		Deficiente2
No Satisfactorio	{	Malo1

Primer Bimestre:—En el primer bimestre el profesor clasificará a los alumnos en dos grupos: el de los alumnos cuyo trabajo ha sido satisfactorio, y el de los alumnos cuyo trabajo NO ha sido satisfactorio.

CALIFICACION

2.....Satisfactorio

1.....No satisfactorio

Satisfactorio:—Se clasifica en el grupo SATISFACTORIO el alumno que: Revela comprender

los problemas que se tratan, sea por la participación inteligente en las discusiones, sea por las preguntas que hace. Presenta los trabajos en forma clara, los cuales pueden contener algunos errores que no sean fundamentales. En las pruebas escritas obtiene aproximadamente los dos tercios de las respuestas correctas como mínimo. Hace por lo menos un tercio de las lecturas requeridas y da muestras de algún aprovechamiento.

Segundo Bimestre:—En el segundo bimestre el profesor clasificará a los alumnos en tres grupos: el de los alumnos que han realizado un trabajo *satisfactorio*, el de los alumnos cuyo trabajo sin ser satisfactorio es tan sólo *deficiente* y no puede considerarse como acreedor a la calificación de *malo*, y el de los alumnos cuyo trabajo merece esta calificación.

CALIFICACION

3.....Satisfactorio

2.....Deficiente

1.....Malo

Malo:—Se clasifica en el grupo MALO el alumno que: No da muestras de comprender la materia ni de capacidad mental para ella. Sus trabajos escritos son inexactos en su contenido, desaliñados en la forma. No muestra ni interés en aprender ni esfuerzo por entender. En clases está “ausente” mentalmente. No lee. En las pruebas escritas obtiene apenas un tercio de las respuestas correctas.

Tercer Bimestre:—En el tercer bimestre el profesor clasificará a los alumnos en cuatro grupos: del grupo de alumnos cuyo trabajo ha sido satisfactorio separará aquellos que han realizado un trabajo *regular* de los que han

realizado un trabajo *bueno*. Del grupo de los no satisfactorios se separarán los que merecen la calificación *deficiente* de los que merecen la calificación de *malo*.

CALIFICACION

4. Bueno

3. Regular

2. Deficiente

1. Malo

Bueno.—Se clasifica en el grupo BUENO el alumno que: Hace un número regular de contribuciones a la discusión de la clase, frecuentemente a base de reflexión, espontáneamente o en respuesta a preguntas del profesor; revela comprensión de la generalidad de los problemas o principios discutidos; admite no comprender otros pero tiene la actitud mental necesaria para aprovechar la explicación de ellos. Ejecuta con regularidad los trabajos que el profesor asigna, relacionados con el curso y ellos son de buena calidad en cuanto a forma y fondo; comprueba haber realizado más de la mitad de las lecturas suplementarias asignadas por el profesor, con entusiasmo y provecho; presta atención a clase y revela actitud crítica. En las pruebas escritas obtiene los tres cuartos de las respuestas correctas como mínimo.

Cuarto Bimestre.—En el cuarto bimestre el profesor clasificará a los alumnos en cinco grupos: del grupo de los *buenos* separará los *excelentes*. Los demás grupos son: *Bueno, Regular, Deficiente y Malo*.

CALIFICACION

5. Excelente

4. Bueno

3. Regular

2. Deficiente

1. Malo

Excelente.—Se clasifica en el grupo excelente el alumno que: Muestra consistentemente comprensión inteligente de la materia por medio de su habilidad para retener hechos y principios, y de aplicar éstos a situaciones nuevas. Organiza bien su trabajo. Habla con claridad y seguridad. Los trabajos escritos son excelentes en fondo y presentados con puntualidad. Hace el mayor número de las lecturas asignadas por el profesor, y revela aprovechamiento e iniciativa. Tiene el poder de analizar su trabajo y descubrir sus puntos fuertes y débiles. En las pruebas escritas obtiene por lo menos los cuatro quintos de las respuestas correctas.

Parágrafo.—En todos los bimestres antes de hacer las subclasificaciones el profesor hará la clasificación de *satisfactorio* y *no satisfactorio*.

La buena o mala conducta no se tomará en cuenta al calificar el trabajo personal del alumno.

Artículo 13º.—La apreciación de la conducta del alumno se hará mediante las normas que determine el Consejo de Profesores del Plantel, en colaboración con el Director, de acuerdo con el Departamento Técnico del Ministerio de Educación. Esta apreciación tendrá un valor diagnóstico para ser utilizado en la educación moral del alumno y en las decisiones administrativas que le conciernan.

Artículo 14º.—Al final del cuarto bimestre se celebrará un examen anual que se basará en todo el trabajo del año.

Artículo 15º.—Los alumnos que acumulen catorce puntos durante los bimestres quedarán exentos del examen anual y aprobarán la asignatura con la calificación anual de cinco.

Los alumnos que acumulen trece puntos durante los bimestres quedarán exentos del examen anual y aprobarán la asignatura con la calificación anual de cuatro. Es optativo de éstos presentarse a examen para mejorar su calificación anual.

Los alumnos que hayan acumulado durante los bimestres de nueve a doce puntos, presentarán examen anual y para aprobar la asignatura deberán obtener la calificación mínima de de tres (3). Su calificación anual será la que obtengan en el examen.

Los alumnos que hayan acumulado durante los bimestres de seis a ocho puntos, presentarán examen anual y para aprobar la asignatura deberán obtener en él la calificación mínima de cuatro (4). En este caso obtendrán la calificación anual *tres*. Si obtuvieren en el examen calificación inferior a *cuatro*, su calificación será siempre dos (2).

Los alumnos que hayan acumulado durante los bimestres menos de seis puntos no tendrán derecho a examen anual y repetirán la asignatura sin oportunidad de exámenes de rehabilitación. Les corresponderá la calificación anual de uno (1).

Eximidos	14	exento	5
	13	exento	4
Examinados	12-11-10-9	4	4
		3	3
		2	2
		4	3
	8-7-6	2	2
Eliminados		3	2
	5-4		1

Artículo 16º.—En los exámenes anuales sólo habrá *tres* calificaciones:

Calificación 4.—La prueba es buena en más de los tres cuartos del valor máximo obtenible.

Calificación 3.—La prueba es buena en más de la mitad del valor máximo obtenible.

Calificación 2. La bondad de la prueba no alcanza la mitad del valor máximo obtenible.

Parágrafo:—Cuando entre los examinados haya alumnos que habiendo sido eximidos con la calificación anual de cuatro, deseen mejorarla el profesor los calificará con la nota cinco (5), siempre y cuando que sus trabajos estén muy por encima de los del grupo cuatro (4), y su calificación anual será la obtenida en el examen.

Artículo 17º.—Los exámenes anuales serán preparados por los profesores de las asignaturas respectivas y necesitarán la aprobación de la Dirección del Plantel. Cuando haya secciones paralelas con distintos profesores en la misma asignatura, éstos estarán obligados a desarrollar la materia de común acuerdo y a elaborar el mismo cuestionario para los exámenes anuales. El original de todos los exámenes, los exámenes mismos y la lista de las calificaciones obtenidas por los alumnos, firmada por el Profesor respectivo, se conservará en los archivos del Plantel.

Artículo 18º. Los Directores de las Escuelas Secundarias no aprobarán exámenes que no se ajusten a las condiciones siguientes:

tes:

- a) Deben ser preparados de modo que, por lo menos, la mitad del examen sea objetivo.
- b) Deben ser lo suficientemente extensos para que todos los aspectos importantes de la materia objeto de examen estén representados.
- c) Deben ser claros, inequívocos y precisos.

Parágrafo: Los cuestionarios de examen deben ser entregados a la Dirección diez días antes de la fecha inicial del periodo de exámenes.

Artículo 19º—El profesor está en la obligación de justificar sus calificaciones, tanto bimestrales como la del examen anual, cuando sea requerido por la Dirección.

Artículo 20º—Aparte de las pruebas y exámenes a que hacen referencia los artículos 11º y 14º, la Dirección, el Profesor y el Departamento Técnico podrán, en cualquier momento, someter a los alumnos a exámenes con el propósito de diagnosticar el éxito de la enseñanza. La calificación de estos exámenes será tomada en cuenta por los profesores respectivos para la nota del bimestre.

Artículo 21º—Cuando el alumno no tenga calificación en un bimestre por falta de Profesor, se le calificará en él con un punto más que la calificación que obtuvo en el último bimestre que recibió clases. Si la falta de profesor ocurriera en el primer bimestre todos los alumnos tendrán la calificación dos. La Dirección del Plantel no permitirá que ocurra falta de profesor por más de un bimestre para grupo alguno de alumnos. Los casos extraordinarios de fuerza ma-

yor, se solucionarán como tales sin perjuicio del alumno ni del crédito de la institución. En todo caso el alumno recibirá el número completo de calificaciones en todas las asignaturas, sin perjuicio de lo establecido en los artículos 22º y 23º.

Artículo 22º—Cuando un alumno falte durante un bimestre el veinticinco por ciento (25%) o más de los periodos de clases de una asignatura recibirá la calificación inmediatamente inferior a la que le corresponda por su trabajo. Si sus ausencias llegan al sesenta por ciento (60%) de los periodos de clases en una asignatura, no tendrá calificación y se anotará cero (0) en sus registros. Cada dos tardanzas equivalen a una ausencia. Se considerará tardanza la llegada de un alumno cuando el profesor haya comenzado su exposición, y si no se tratase de clase expositiva, la llegada del alumno cinco minutos después de pasar lista.

Artículo 23º—Cuando un alumno no deje de presentarse a un examen anual sin causa justificada, se anotará cero en sus registros y obtendrá dos (2) como calificación anual.

Artículo 24º—Los alumnos que al final del año lectivo queden aplazados con la calificación anual dos (2) en alguna asignatura, siempre y cuando que no pasen de tres las asignaturas, podrán rehabilitarla en los Cursos de Verano que para el efecto organice el Ministerio de educación.

Los cursos de Verano se organizarán a base de trabajo extenso en forma de estudio dirigido. Al nombrar el personal de dichos cursos se dará cumplimiento al artículo 142 de la ley 89 de 1941. Cuando no hubiere profesor de

la primera categoría se dará preferencia a los profesores que hayan servido más eficientemente en los cursos regulares las asignaturas del caso.

Los exámenes finales de los Cursos de Verano se harán mediante cuestionarios formulados por el Departamento Técnico con miras a la uniformidad en las pruebas para grupos paralelos según la organización escolar, pertenezcan o no a una misma institución.

Para aprobar una asignatura, la calificación que debe obtener el alumno en el examen de rehabilitación es la misma que ha debido obtener en el examen anual para ser promovido en ella.

Artículo 25º. Con el propósito de evitar los fracasos y por lo tanto, los repetidores, cada alumno, al comienzo del año escolar será asignado a un Profesor-Consejero que determinará con él las asignaturas del plan de estudios que debe tomar ese año lectivo.

El Director del Plantel y el Profesor-Consejero firmarán, por duplicado, la tarjeta-horario del alumno. Un ejemplar de esta tarjeta se conservará en los archivos del plantel, y otro lo conservará el alumno.

No se tomará en consideración a los alumnos ninguna asignatura que no haya sido autorizada por la tarjeta horario.

Artículo 26º. Para determinar las asignaturas del plan de estudios que el alumno puede tomar, el Profesor-Consejero considerará las calificaciones obtenidas por el alumno durante el año lectivo anterior, así como cualquier información que arroje luz sobre las capacidades intelectuales y de trabajo del alumno a fin de no exponerlo al fracaso. Se tomará en consideración las siguientes indicaciones:

Si el alumno ha aprobado todas las asignaturas correspondientes a un año determinado del plan de estudios, en su tarjeta-horario se consignarán todas las asignaturas correspondientes al año del plan de estudios inmediatamente superior.

Si el alumno no ha aprobado una o varias asignaturas correspondientes a un año determinado del plan de estudios, en su tarjeta-horario se dará preferencia a éstas. Luego se incluirán solamente aquellas que el alumno haya aprobado en etapa anterior, dentro de las limitaciones del plan de prelación de asignaturas y del horario general.

Cuando un alumno haya obtenido el año anterior la calificación anual de excelente en más de cinco asignaturas, siempre que no tenga dificultades reveladas por sus calificaciones en las otras, podrán incluirse en su tarjeta-horario, asignaturas del año inmediatamente superior sin perjuicio de las disposiciones del presente artículo. En el Segundo Ciclo, además de esta ventaja se permitirá a la misma clase de alumnos exámenes libres en asignaturas de su predilección. Para efectos de registros se considerará en estos casos como calificación anual de la asignatura la que obtenga en el examen.

Artículo 27º. A fin de impedir que un alumno tome asignaturas que requieren preparación previa, representada por la aprobación de la misma o de otras asignaturas de años anteriores, la Dirección, con la colaboración del Profesorado, establecerá un orden de prelación de estudios para las asignaturas que así lo requieran.

Artículo 28º. La matrícula para alumnos nuevos y para cursos iniciales de cualquier sección se

cerrará quince (15) días antes de comenzar el año lectivo. Esta disposición regirá para todos los casos de transferencia a que se refieren los artículos 5º y 6º.

Artículo 29º—Los cambios que el servicio exija en el personal docente quedarán determinados quince (15) días antes de comenzar el año lectivo.

Artículo 30º—Los horarios y organización general de cada plantel quedarán determinados durante la primera semana de clases de cada año lectivo. Cuando por cualquier circunstancia durante el año escolar un profesor se retire del servicio, el que lo reemplace quedará obligado a aceptar el mismo horario de clases.

Artículo 31º—Para la eficiencia del sistema de promoción por asignaturas la organización de las Escuelas Secundarias debe amoldarse a la nueva situación tanto en el aspecto administrativo como docente. Debe favorecer la nueva mentalidad mediante la supresión de la vieja agrupación

de los alumnos por “años de estudio”. Los registros de Secretaría se llevarán mediante un doble sistema de “año de asignatura” e “historia académica del alumno”, y en vez de recibir los alumnos de determinada sección la visita del profesor de una asignatura, los estudiantes de determinada asignatura visitarán al profesor correspondiente, en cuya sala deben encontrar no sólo la ayuda del profesor, sino los elementos indispensables para un trabajo organizado y fructífero.

abril de 1944.

NOTA: Los principios pedagógicos que informan el presente proyecto, la reorganización que tendría que realizarse en nuestra deficiente e ineficaz organización escolar y demás requisitos que sería necesario tomar en consideración para llevarlo a la práctica, serán expuestos en las páginas de la Revista “NUEVA ERA” próximamente.

Con niños así no hay maestro que sirva

Con los Ministros de Educación y de Salubridad

Generalmente cuando se aborda el problema del elevado porcentaje de fracasos en los alumnos, se culpa a los maestros o se habla de la deficiencia del programa.

Pero este problema tiene otro aspecto que hemos descuidado y que ninguna de las altas autoridades educativas o de salubridad ha contemplado seriamente: el estado de salud de los educandos.

Presentamos a continuación al-

gunos datos tomados de los Ficheros de la Unidad Sanitaria de Santiago de Veraguas a cargo del Dr. Alfonso Campusano, quien realiza amplia labor médico social en esta población.

Estos datos corresponden al año de 1942-1943.

Datos: Alumnos examinados 902

HEMOGLOBINA:

a.—Solamente 25 escolares llegan a un 70% de hemoglo-

- b. 168 tienen entre 6 y 65% bina
- c. 297 tienen entre 55 y 60%
- d. 294 tienen entre 50 y 55%
- e. 68 entre 40 y 50%

Nótese bien que apenas un reducido grupo alcanza el 70% de hemoglobina. En estas condiciones de anemia tan marcada no es posible conseguir buen trabajo de los educandos.

Francamente es contraproducente retener a estos niños en la escuela. Ellos lo que necesitan es COMER, descansar y atención médica.

"Se han registrado 118 casos de escolares con ganglios cervicales hipertrofiados. Este signo puede interpretarse como de una baja resistencia orgánica con tendencia hacia la tuberculosis."

60 escolares tienen hipertrofia de las amígdalas o tonsilas. La totalidad de los escolares está baja de peso y estatura.

El 95% de los escolares tiene la dentadura dañada o incompleta.

Se tomaron al azar radiografías de 8 escolares y resultaron 4 positivas por tuberculosis. Esto

es muy significativo en esa población anémica.

La atención de este problema es fundamental en la labor del ESTADO. Y el Ministerio de Educación, en asocio del de Salubridad no pueden dejar pasar un día más sin enfocar su solución seriamente.

Que es necesario abrir Clínicas Escolares y no hay médicos. — Traíngase del extranjero específicamente para este propósito, pero no se siga argumentado que no hay médicos.

La situación que hemos presentado acerca de Santiago de Veraguas, no puede ser exclusiva de esta población. Nadie sabe en qué condiciones están los niños del Instituto Nacional, los del Liceo, los que viven en el Chorrillo y Marañón. Hay mucha probabilidad de que el caso sea lo mismo, si acaso no es peor.

Por eso decimos que con niños así. . . no hay maestro que pueda obtener buenos resultados.

Exponemos el problema a los Ministerios de Educación y Salubridad en la confianza de que se ha de activar su solución.

El aula de clases debe ser tan ventilada y clara como sea posible. Esto lo aconsejan tanto la pedagogía como la higiene. Por qué entonces se descuidan estos detalles tan importantes en la vida del escolar y todavía se albergan escuelas en locales completamente inhabitables? Una inspección tan solo de las escuelas de la capital confirma lo anterior.

QUE SE CONSTRUYAN BUENAS ESCUELAS DONDE ALUMNOS Y MAESTROS PUEDAN ESTAR BIEN

SOLO UN CONGRESO DE EDUCACION DEMOCRATICAMENTE ORGANIZADO PODRA LLENAR ESTE COMETIDO.

“Y de las preguntas apremiantes se salta lógicamente a la realidad de nuestra escuela primaria. Y el examen formulado desde el plano de elevación donde no alcanzan los prejuicios, indica que nuestra escuela primaria es deficiente, penosamente deficiente, no por error o por desidia de hoy ni del ayer inmediato, sino más bien por lento y dilatado proceso en que todos, en el mismo nivel, tenemos responsabilidades.”

J. I. Fábrega.

“Nueva Era” se manifiesta de acuerdo con el señor Ministro de Educación, en que nuestra educación es penosamente deficiente; y conceptúa que gran parte de esa deficiencia se debe a la poca visual de quienes han tenido a su cargo la dirección de los problemas educativos y a la nefasta intervención de la política partidarista criolla en el Ministerio.

Los grandes conflictos y la desorientación que venimos observando en la educación nacional requieren un estudio integral serio de todos los problemas económicos, sociales y políticos que afectan la educación con el propósito de determinar rumbo más seguro y eficaz a las agencias educativas de nuestra sociedad.

NUESTRA CRITICA ES CONSTRUCTIVA

Nueva Era no critica por placer; si lo hace es con miras a un mejoramiento de nuestro sistema educativo, por una renovación de la política educativa nacional. Sus objeciones a ciertas normas rutinarias y estériles deben ser constataadas y corregidas por los funcionarios a quienes concierna, antes que proceder con métodos errados, antidemocráticos y amenazantes con el solo objeto de descubrir el autor o autores de tales conceptos. Estos métodos lo que hacen es inhibir en vez de estimular la acción renovadora y constructiva que Nueva Era se propone.

NUEVA ERA

REVISTA DE ORIENTACION EDUCATIVA Y CULTURAL

Ha surgido de la necesidad que existía de un órgano de difusión educativo en nuestro medio.

Aspira a ser el complemento académico de nuestros maestros, especialmente los del interior, tan aislados de las nuevas corrientes una vez que abandonan las aulas de la Normal.

Trata, asimismo, de ayudarles a resolver su problema de carácter tanto técnico como pedagógico; hágale su consulta.

Le brinda la oportunidad para ejercitar sus capacidades intelectivas; para exteriorizar sus aspiraciones; hacerle eco a sus experiencias; estimular su labor en el mejoramiento de nuestro engranaje y sistema educativo.

Aspira a ser vínculo de unión entre el magisterio nacional, tanto primario como secundario y universitario.

No es una revista de especulaciones, ni de resentidos, es una revista con plataforma ideológica definida y sostenida por un grupo de educadores a quienes no satisface la realidad actual y luchan por una mejor. Ud. también puede ayudar a sostenerla y formar parte de este grupo.

Aboga por la celebración de un Congreso de Educadores de Panamá para delinear las bases de nuestra educación.

NUEVA ERA

Precio B/.0.10